

## *Varia Paroemiographica Graeca\**

Fernando GARCÍA ROMERO

### *Abstract*

In this essay are studied some proverbs and proverbial expressions, which bear (or could bear) relation to the sport: ὄσα Μῦς ἐν Πίσσῃ, Κάλιππος τρέχει, Θετταλὸν πάλαισμα and Θετταλὸν πήδημα (also Θετταλὸν σόφισμα), οὐ φυλλίνας ὁ ἀγών.

### I

Zen. Vulg. 5.46 # Zen. Ath. 1.39 # Coll. Bodl. 738 # Suid. ο 680 (*cf.* μ 1466).

**ὄσα Μῦς ἐν Πίσσῃ.** ἡ παροιμία εἴρηται ἐπὶ τῶν νενικηκότων μετὰ πολλοῦ πόνου· Μῦς γὰρ Ταραντῖνος πύκτης ἐν Πίσσῃ ἀγωνιζόμενος.

---

\* Con el signo # indicamos que un texto no es exactamente igual que el primero que se cita, pero sí semejante y contiene básicamente la misma información. Hemos seguido las siguientes ediciones: para las colecciones y recopilaciones denominadas Zenobius Vulgatus, Diogenianus, Diogenianus Vindobonensis, Macarius, Apostolius, Appendix Proverbiorum, Mantissa Proverbiorum, la edición de E. L. von Leutsch-F. G. Schneidewin, *Corpus Paroemiographorum Graecorum*, Gotinga 1839-1851 (reimpr. Hildesheim 1965), 2 vols.; para Zenobius Athous, la edición de E. Miller, *Mélanges de littérature grecque*, Paris 1868 (reimpr. Amsterdam 1965), 341-384, excepto para los proverbios 1-108 de la colección segunda (para los que hemos seguido la magistral edición comentada de W. Bühler, *Zenobii Athoi*

καὶ πρὸς πολλοὺς ἔχων ἀνταγωνιστὰς καὶ πολλὰς λαβὼν πληγὰς, μόλις ἐνίκησεν. <οὗτος ὁ Μῦς πύκτης ὢν ἐπὶ ταῖς ρι' Ὀλυμπίασιν μίαν ἐνίκησεν><sup>1</sup>.

«Todo lo que Mis en Pisa. El proverbio se dice de quienes han vencido con mucho esfuerzo. Porque Mis de Tarento compitió en el pugilato en Pisa, y tuvo muchos adversarios, recibió muchos golpes y venció a duras penas. <Este Mis era un púgil que venció en la Olimpíada 111 [336 a.C.]>».

Las fuentes citadas en el encabezamiento coinciden en señalar un origen deportivo para el proverbio, refiriéndose a la sufrida victoria olímpica de un boxeador tarentino de nombre Μῦς. Sin embargo, probablemente ὅσα Μῦς ἐν Πίσσῃ es en realidad la deformación cómica de un refrán, en cuya forma original tanto el nombre del atleta como el de la ciudad deben ser escritos con minúsculas. Este proverbio es transmitido por nuestras fuentes generalmente con la forma ἄρτι μῦς πίσσης γεύεται<sup>2</sup> («el ratón acaba de probar la pez»), y en la deformación cómica habría entonces un juego de palabras entre μῦς («ratón») y la forma homónima del nombre del atleta, y entre πίσσα («pez») y Πίσα, el antiguo nombre de Olimpia.

Algunos testimonios, como Coll. Bodl. 194 (cf. también 636), Proverbia Parisina Suppl. gr. 676<sup>3</sup>, Schol. Theoc. 14.51, Diogen. Vind. 1.72, Hsch. μ 1960 y Phot. μ 621, ofrecen las dos variantes del proverbio y las dos explicaciones sobre su origen: ἄρτι μῦς πίττης γεύεται. μέμνηται Δημοσθένης ἐν

---

*proverbia*: I. *Prolegomena*, IV: *Libri secundi proverbia 1-40*, V: *Libri secundi proverbia 41-108*, Gotinga 1982 ss.), y para la primera parte de la colección quinta (para la que nos hemos basado en M. Spyridonidou-Skarsouli, *Der erste Teil der fünften Athos-Sammlung griechischer Sprichwörter*, Berlín-Nueva York 1995); para la Collectio Bodleiana, la edición de Th. Gaisford, *Paroemiographi Graeci*, Oxford 1836 (reimpr. Osnabrück 1972), que edita también parcialmente la Collectio Coisliniana (el resto, en la edición de Leutsch-Schneidewin). Hemos consultado igualmente la edición de Erasmo de Rotterdam, *Adagiorum chiliades*, Basilea 1536, así como la recopilación de trabajos recogidos en el *Supplementum ad Paroemiographos Graecos*, Hildesheim 1991<sup>2</sup>. Queremos dejar constancia de nuestra especial deuda de gratitud con el profesor Bühler, tanto por su magisterio como por la amabilidad con la que ha atendido nuestras consultas.

<sup>1</sup> La adición final procede de Suid. o 680 (cf. Coll. Bodl. 194).

<sup>2</sup> Hay diversas variantes: μῦς γευόμενος πίσσης, μῦς πίσσης γεύεται (ο γεύει), etc.; en todos los casos es constante la alternancia de las formas πίσσης y πίττης.

<sup>3</sup> L. Cohn, *Zu den Paroemiographen*, Breslau 1887, 69 (recogido en el citado *Supplementum ad Paroemiographos Graecos*, I).

τῷ περὶ τοῦ τριηραρχήματος. ἔστιν οὖν παροιμία τις, περὶ ἧς λέγει Καλυδώνιος Ταρραῖος. Μῦς ὄνομά ἐστι· Ταραντῖνος <ὁ> πύκτης, ὃς τὴν ἰδ' ἐπὶ τῆς ἑκατοστῆς ὀλυμπιάδος ἐνίκησε πολλὰς πληγὰς λαβὼν ὑπὸ τῶν ἀνταγωνιστῶν. διηγούμενος δέ τις τὰ περὶ αὐτοῦ ἔλεγεν, ὅσα ἔπαθεν ὁ Μῦς ἐν τῇ Πίσσῃ· οἱ δέ φασι τὸ ζῶον ἔμπεσόν εἰς πίσσαν δεινὰ πάσχειν καὶ τέλος ἀποθνήσκειν ἀνελθεῖν οὐ δυνάμενον<sup>4</sup>. Otras fuentes, sin embargo, ofrecen versiones más abreviadas, en las cuales únicamente se recoge y explica la variante ἄρτι μῦς πίσσης γεύεται: es el caso de Diogen. 2.64 y 6.41, Coll. Coisl. 344, Apost. 3.81 y 3.89, Macar. 2.36 y 6.6, Suid. α 4043 y μ 1468 y Eust. *Od.* 1828.16.

El proverbio no se encuentra recogido sólo en las fuentes eruditas, sino que también contamos con el testimonio de textos literarios ([Dem]. 50.26<sup>5</sup>, Theoc. 14.51, Herod. 2.62, Lib. *Ep.* 192.6 F., Nicet. Eugen. 4.406, Phot. *Ep.* 171.5-6)<sup>6</sup>. Todos ellos documentan la versión μῦς πίσσης γεύεται, para

<sup>4</sup> «Lo menciona Demóstenes en el discurso ‘Sobre la contribución para el equipamiento de una trirreme’. Es un proverbio acerca del cual dice Tarreo de Calidón que Mis es un nombre, y era un púgil de Tarento, que venció en la Olimpiada 114 tras recibir muchos golpes de sus rivales. Y alguien, relatando lo que le ocurrió, decía ‘todo lo que sufrió Mis en Pisa’. Pero otros afirman que el animal [el ratón] cayó en la pez y pasó terribles sufrimientos y finalmente murió al no poder salir. Hemos recogido la explicación de la colección de proverbios conservada en el Parisinus Suppl. gr. 676, que es la más amplia, junto con la que ofrecen los escolios a Teócrito (en ellos se señalan diversas variantes del proverbio, y se indica que el proverbio se dice «a propósito de quienes han caído en un asunto desagradable y difícilmente escapan», o bien «a propósito de quienes primero son audaces y de repente se demuestra que son cobardes» o «de quienes han escapado recientemente de un peligro»). El pasaje citado de Demóstenes procede de un discurso espurio, 50.26. Cohn nota que «Tarreo de Calidón» es una corrupción del texto que esconde el nombre del paremiógrafo Lucilo de Tarres (sobre el cual véase A. Linnenkugel, *De Lucillo Tarrhaeo epigrammatum poeta, grammatico, rhetore*, Paderborn 1926, y K. Rupprecht, art. «Paroemiographi», en Pauly-Wissowa XVIII.4 1949, 1750 ss.; cf. también Bühler, *op. cit.*, I 36-37, y R. Mariño-F. García Romero, *Proverbios griegos. Menandro: Sentencias*, Madrid 1999, 23-25). En este testimonio se indica que la victoria de Mis habría tenido lugar en la Olimpiada 114, mientras que en Coll. Bodl. 194 y Diogen. Vind. 1.72 se lee «en la Olimpiada 111»; «114» es probablemente un error de copia, debido a la fácil confusión en unciales entre el signo para el número uno (Α) y el signo para el número cuatro (Δ).

<sup>5</sup> Véase Lex. Rhet. 208.6 Bekker.

<sup>6</sup> Comentan el proverbio P. Martin, *Studien auf den Gebiete des griechischen Sprichwortes*, Dis. Erlangen 1889, 32; E. Salzmänn, *Sprichwörter und sprichwörtliche Redensarten bei Libanios*, Tübinga 1910, 83-84; R. J. Cholmeley, *The Idylls of Theocritus*, Londres 1919<sup>2</sup>, 291-292; P. G. Heimgartner, *Die Eigenart Theokrits in seinem*

indicar que alguien se encuentra en una situación de gran dificultad (en el caso de Teócrito y Nicetas Eugenio, se trata de enamorados atrapados en las redes del amor). Creemos evidente que es ésta la forma original del proverbio, que nació de una fábula semejante a la que se recoge en la colección de Babrio (n.º 60): un ratón cae en una olla de caldo (en la pez en el caso de nuestro proverbio) y muere al no poder salir (en nuestro caso, el ratón se salvaría a duras penas, como se deduce del hecho de que la mayoría de nuestras fuentes indican que el refrán se decía de quienes se han librado de una mala situación tras grandes esfuerzos)<sup>7</sup>. Entonces, a partir de la fábula del ratón que cae en la pez y de su proverbio correspondiente *μῦς πίσσης γεύεται*, se habría creado la variante ὄσα Μῦς ἐν Πίσση. Pero, ¿cómo nació esa variante? Puede pensarse, en primer lugar, que la historia del púgil Mis de Tarento sea una anécdota inventada para explicar el origen del proverbio, un hecho muy frecuente en nuestro *Corpus Paroemiographorum Graecorum* cuando para un mismo refrán se ofrece la alternativa de entender una palabra como nombre común o como nombre propio de persona o lugar<sup>8</sup>. Así, Nairn<sup>9</sup> sugirió que la historia del boxeador Mis pudo surgir a partir de una falsa interpretación de Herod. 2.62, un pasaje en el que, inmediatamente después de la mención del proverbio, dice Bátaro que fue golpeado por su enemigo Tales (πὺξ ἐπλήγην). Pero cabe otra posibilidad, que en nuestra opinión es más verosímil: la variante ὄσα Μῦς ἐν Πίσση no habría surgido de la mala interpretación de un pasaje ni de un intento de explicar como antropónimo la palabra *μῦς*, sino que se trataría de una variante creada intencionadamente, quizá por

---

*Sprichwort*, Friburgo 1940, 51-52; A. S. F. Gow, *Theocritus*, Cambridge 1965, II 257-258; O. Crusius, *Untersuchungen zu den Mimiamben des Herondas*, Leipzig 1892, 4-5; W. Headlam-A. D. Knox, *Herodas. The mimes and fragments*, Cambridge 1922, 92; P. Groeneboom, *Les Mimiambes d'Hérodas*, Groningen 1922, 86; L. Di Gregorio, *Eronda. Mimiambi I-IV*, Milán 1997, 152-154.

<sup>7</sup> La relación entre proverbio y fábula, en general y en concreto en la Antigüedad grecolatina, está bien estudiada. Véase, por ejemplo, P. Carnes (ed.), *Proverbia in fabula. Essays on the relationship of the proverb and the fable*, Frankfurt 1988, y «The fable and the proverb: intertext and reception», *Proverbum* VIII 1991, 55-76; H. Van Thiel, «Sprichwörter in Fabeln», *AuA* XVII 1971, 105-118; S. Jedrkiewicz, *Sapere e paradosso nell' antichità. Esopo e la favola*, Roma 1989, 262-263; J. F. Kindstrand, «The Greek concept of proverb», *Eranos* LXXVI 1978, 79 ss.; A. M. Ieraci Bio, «Il concetto di paroimía in Aristotele», *AALN* LIII 1978, 236, e «Il concetto di paroimía: testimonianze antiche e tardo antiche», *AALN* LIV 1979, 190-191.

<sup>8</sup> Véase, por ejemplo, Zen. Vulg. 3.10, 3.87, 4.65, 4.82, 6.27; Zen. Ath. 2.1, 2.37, 3.70, etc.

<sup>9</sup> *The Mimes of Herodas*, Oxford 1904, 25; cf. Di Gregorio, *loc. cit.*

un poeta cómico, como alusión burlesca a un boxeador realmente llamado Mis que habría vencido con grandes dificultades y sufriendo numerosas heridas<sup>10</sup>. Este tipo de deformaciones de proverbios se encuentran ampliamente documentadas en comedia (de hecho, se trata probablemente del uso cómico de los refranes más característico)<sup>11</sup>, y además un juego burlesco muy semejante entre el nombre de un atleta y la palabra que designa un animal se encuentra ya en el fragmento de un epinicio de Simónides (507 PMG) dedicado al luchador Crío (= Carnero):

ἐπέξῃθ' ὁ Κρίος οὐκ ἀεικέως  
ἐλθὼν ἐς εὐδενδρον ἀγλαὸν Διὸς  
τέμενος<sup>12</sup>.

Filóstrato (*Gym.* 41) relata con pormenor la historia de un aguerrido atleta de nombre Mis, no terentino sino egipcio, y no especialista en el boxeo sino en la lucha, de manera que probablemente no lo debamos identificar con nuestro Mis de Tarento<sup>13</sup>. El nombre, por lo demás, está documentado ya en Heródoto (8.133-135; cf. Paus. 9.23.6).

<sup>10</sup> F. Rausa (*L' immagine del vincitore. L' atleta nella statuaria greca dall' età arcaica all' ellenismo*, Treviso-Roma 1994, 158 n.1) pone en relación nuestro proverbio con la estatua de un púgil que aparece representado con numerosas heridas. Moretti (*Olympionikai. I vincitori negli antichi agoni Olimpici*, Roma 1957, n.º 457) considera efectivamente a Mis de Tarento vencedor en el pugilato olímpico el año 336 a. C.; cf. también N. Yalouris (ed.), *The Olympic Games in Ancient Greece*, Atenas 1982, 292, y ya J. Jüthner, *Philostratos. Über Gymnastik*, Leipzig-Berlín 1909 (reimpr. Amsterdam 1969), ad Philostr. *Gym.* 41. Si es así y la variante ὄσα Μῦς ἐν Πίσση se creó en esa época, en el citado pasaje de Herodas puede haber una alusión tanto a la forma original del proverbio como a la variante cómica.

<sup>11</sup> Cf. L. Bauck, *De proverbiiis aliisque locutionibus ex usu vitae communis petitis apud Aristophanem comicum*, Königsberg 1880; A. López Eire, *La lengua coloquial de la comedia aristofánica*, Murcia 1996; F. García Romero, «Sobre algunos proverbios usados en comedia», en A. Garzya (ed.), *Idee e forme nel teatro greco. II convegno italo-spagnolo su teatro greco*, Nápoles 2000, 153-160. Leutsch-Schneidewin (ad Diogen. 2.64) citan como paralelo Ar. *Eq.* 54-55.

<sup>12</sup> «Se hizo esquilmar Crío de manera adecuada, al llegar al bien arbolado espléndido recinto sagrado de Zeus».

<sup>13</sup> Cf. Jüthner, *loc. cit.*

## II

Mantissa Proverbiorum 1.87<sup>14</sup>.

**Κάλλιπος τρέχει.** ἐπὶ τῶν πολλὰ μελετώντων ποιῆσαι, ὀλίγα δὲ δρώντων. τοιοῦτος γὰρ ἦν ὁ Κάλλιπος.

«Calipo corre. A propósito de quienes se ejercitan en hacer muchas cosas, pero hacen pocas. Porque así era Calipo».

El proverbio presenta dificultades de interpretación. En primer lugar, el propio nombre del protagonista es dudoso, ya que los escritores latinos que citan el proverbio ofrecen la forma **Καλλιπίδης**, de la cual **Κάλλιπος** puede ser una corrupción<sup>15</sup>. Dos textos latinos<sup>16</sup>, en efecto, confirman sin lugar a dudas el carácter proverbial que adquirió este Calipides que parecía correr mucho, pero no avanzaba nada:

- Cic. *Ep. ad Attic.* 13.12: Cicerón se burla de Varrón, que desde hace dos años le viene prometiendo que le dedicará un libro, y lo compara con Calipides diciendo *biennium praeteriit, cum ille Καλλιπίδης assiduo cursu cubitum nullum processerit* («dos años han transcurrido y aquel Calipides corre siempre y no avanza ni medio metro»).
- Suet. *Tib.* 38: nos dice el historiador que Tiberio no puso sus pies fuera de Roma durante los dos primeros años de su reinado, *ut vulgo iam per iocum «Callipides» vocaretur, quem cursitare ac ne cubiti quidem mensura progredi proverbio Graeco notatum est* («de manera que ya la gente lo llamaba en broma ‘Calipides’, de quien se dice en el proverbio griego que corría y no avanzaba ni medio metro»).

Ahora bien, ¿quién fue este Calipides? El más famoso Calipides de la Antigüedad es un actor trágico del último cuarto del siglo V a. C., buen representante de la técnica de actuación que se impuso en su época y que se carac-

<sup>14</sup> El proverbio se conserva en el texto de la colección de proverbios de Apostolio contenida en el manuscrito *Parisinus Graecus* 3060 (10.99 de la edición de Pantinus)

<sup>15</sup> Ésa es quizá la explicación más verosímil, defendida ya por Leutsch-Schneidewin, II 757. Cf. J. R. Rietra, *C. Suetoni Tranquilli. Vita Tiberii 24-40*, Amsterdam 1928, 63-64.

<sup>16</sup> Cf. A. Otto, *Die Sprichwörter und sprichwörtlichen Redensarten der Römer*, Leipzig 1890 (reimpr. Hildesheim 1964), 66 n.º 305; R. Tosi, *Dizionario delle sentenze latine e greche*, Milán 1991, n.º 179.

terizaba por una expresividad y vivacidad en los gestos mayor que en los tiempos de Esquilo. Nos dice, en efecto, Aristóteles (*Pa.* 1461b35, 1462a9) que un actor de la vieja escuela, Minisco, apodaba a Calípides «el mono» (πίθηκος), porque consideraba que su actuación iba acompañada de una excesiva gesticulación<sup>17</sup>; se ha pensado, entonces, que a partir de noticias como ésta pudo haberse extendido la fama de un actor que gesticulaba mucho pero no se movía de su sitio<sup>18</sup>. Pero cabe también la posibilidad<sup>19</sup> de que el Calípides (o Calipo) del proverbio no fuera un actor, sino un corredor de cuya lentitud se mofaban los aficionados (¿quizá un pentatleta que no destacaba precisamente en la carrera de velocidad?). Ciertamente, ninguna otra noticia tenemos

---

<sup>17</sup> Las fuentes antiguas que nos informan sobre Calípides son recogidas y comentadas por I. E. Στεφάνης, *Διονυσιακοὶ τεχνῖται*, Iraklio 1988, 245-247; en las pp. 247-248 recoge las noticias que tenemos sobre varios actores, cómicos en su mayoría, de nombre Calipo (sobre ninguno de ellos se nos dice nada que pudiera haber dado origen al proverbio que comentamos). Véase también P. Ghiron-Bistagne, *Recherches sur les acteurs dans la Grèce antique*, París 1976, 334-335. Calipo es igualmente el nombre de un célebre atleta ateniense, competidor en el pentatlo, sobre el que nos informan diversas fuentes (Paus. 5.21.5-7; Pseudo-Plu. *Decem orat.* 850g); es el atleta A33 del catálogo de D. G. Kyle, *Athletics in ancient Athens*, Leiden 1987, y el n.º 460 de Moretti, *op. cit.* La celebridad de Calipo, no obstante, no se debe a sus cualidades atléticas, sino a su poco deportivo comportamiento: triunfó en el pentatlo olímpico en 332 a. C., pero fue multado por los jueces acusado de haber sobornado a sus contrincantes (que tampoco se libraron del merecido castigo); los atenienses enviaron al persuasivo orador Hiperides para que intentara que la multa fuera retirada, cosa que no consiguió; los atenienses entonces, con muy poca humildad, se negaron a pagar la multa y a asistir a los Juegos, hasta que el dios de Delfos les dijo que no les profetizaría sobre ningún asunto hasta que hubieran satisfecho el pago de la multa (seis Zanes, con sus correspondientes inscripciones); véase al respecto I. Weiler, «Korruption in der olympischen Agonistik und die diplomatische Mission des Hypereides in Elis», en A. D. Rizakis (ed.), *Achaia und Elis in der Antike*, Atenas 1991, 87-93.

<sup>18</sup> Se ha defendido incluso la hipótesis de que se trataba de un actor de mimos que imitaba los movimientos de un hombre corriendo, pero sin moverse del sitio. Cf. M. Bonaria, art. «Kallippides 2» en Pauly-Wissowa Suppl. X 1965, 346; M. Bassols, *C. Suetonio. Vida de los doce Césares*, Barcelona 1967, II 52. Sobre la imitación burlesca de atletas nos informa también un pasaje de Ateneo (I 19f): Εὐδικος δὲ γελωτοποιὸς ἠὲδοκίμει μιμούμενος παλαιστὰς καὶ πύκτας, ὡς φησὶν Ἀριστόξενος; cf. W. Petermandl, «Der verlachte Athlet. Überlegungen zu Sport und Humor im Altertum», en Ch. Ulf (ed.), *Ideologie, Sport, Aussenseiter. Aktuelle Aspekte einer Beschäftigung mit der antiken Gesellschaft*, Innsbruck 2000, 185-200.

<sup>19</sup> Cf. Leutsch-Schneidewin, *loc. cit.*; Diehl, art. «Kallippides 3», en Pauly-Wissowa X.2 1919, 1658.

sobre un corredor de nombre Calípides, pero burlas hiperbólicas similares de la lentitud de corredores (ya se trate de participantes en el estadio, en la carrera con armas, en la carrera de fondo o en el pentatlo) se encuentran entre los epigramas satíricos de Lucilio y Nicarco (cuya actividad se data en época de Tiberio o poco después)<sup>20</sup>:

Nicarco, *AP* 11.82:

πέντε μετ' ἄλλων Χάρμος ἐν Ἀρκαδία δολιχεύων,  
 θαῦμα μὲν, ἀλλ' ὄντως ἔβδομος ἐξέπεσεν.  
 “ἔξ ὄντων”, τάχ' ἐρεῖς, “πῶς ἔβδομος”; εἷς φίλος αὐτοῦ,  
 “θάρσει, Χάρμε,” λέγων, ἦλθεν ἐν ἱματίῳ  
 ἔβδομος οὖν οὕτω παραγίνεται· εἰ δ' ἔτι πέντε  
 εἶχε φίλους, ἦλθ' ἄν, Ζωΐλε, δωδέκατος<sup>21</sup>.

Lucilio, *AP* 11.85:

νύκτα μέσσην ἐποίησε τρέχων ποτὲ Μάρκος ὀπλίτης,  
 ὥστ' ἀποκλεισθῆσαν πάντοθε τὸ στάδιον.  
 οἱ γὰρ δημόσιοι κεῖσθαι τινα πάντες ἔδοξαν  
 ὀπλίτην τιμῆς εἶνεκα τῶν λιθίνων.  
 καὶ τί γάρ, εἰς ὥρας ἠνοίγετο· καὶ τότε Μάρκος  
 ἦλθε, προσελλείπων τῷ σταδίῳ στάδιον<sup>22</sup>.

De manera similar, en 11.83 Lucilio se burla de un velocista llamado Erasítrato (que fue lo único que no pudo mover de su sitio un terremoto, tal era su falta de agilidad), y en 11.84 de un pentatleta que tenía el gran mérito

<sup>20</sup> Véase L. Robert, «Les épigrammes satyriques de Lucillius sur les athlètes: parodie et réalités», en el volumen colectivo *L'épigramme grecque*, Vandoeuvres-Ginebra 1968, 179-295, sobre todo 237 ss. y 254 ss.; también W. Petermandl, *art. cit.*

<sup>21</sup> «Junto con otros cinco, en Arcadia participó Carmo en la carrera de fondo. ¡Milagro, pero es verdad! Llegó... el séptimo!. 'Si eran seis —preguntarás quizá—, ¿cómo es que llegó el séptimo?'. Es que un amigo suyo, vestido con su manto, se acercó a él diciéndole: '¡Ánimo, Carmo!'. Y así llegó el séptimo. Y si tuviera Carmo cinco amigos más, habría llegado, Zoilo, el duodécimo».

<sup>22</sup> «Estuvo corriendo hasta la medianoche una vez en la carrera de hoplitas Marco, de manera que cerraron todas las entradas del estadio. Porque todos los servidores públicos pensaron que era una de las estatuas de piedra erigidas en honor de los hoplitas. ¿Y qué pasó? En su momento se abrió, y entonces llegó Marco, al que le faltaba un estadio para completar el estadio».



de ser el último en todas las pruebas; y en otro epigrama del mismo estilo (11.86) el objeto de los sarcasmos de su anónimo autor es el corredor Pericles, el cual era tan lento que no se sabía si corría el estadio o estaba sentado en el estadio y, cuando el vencedor de la prueba había sido ya coronado, él «no había avanzado un dedo» (Περικλῆς δάκτυλον οὐ προέβη). Tal vez a partir de textos como éstos se pudo extender, hasta hacerse proverbial, la fama de las pocas dotes que un corredor de nombre Calipides (o Calipo) tenía para la prueba que disputaba; de hecho, las últimas palabras que hemos citado, Περικλῆς δάκτυλον οὐ προέβη, son prácticamente un calco de lo que dice Cicerón (y también Suetonio) de nuestro Calipides: *Καλλιπίδης cubitum nullum processerit*.

### III

Ath. VII, 308b.

σὺ δέ μοι εἰπέ, ὦ Θετταλὸν πάλαισμα Μυρτίλε, διὰ τί οἱ ἰχθύες ὑπὸ τῶν ποιητῶν ἔλλοπες καλοῦνται;

«Y tú dime, Mírtilo, presa tesalia, ¿por qué los poetas llaman a los peces ‘mudos’<sup>23</sup>?».

Este pasaje de Ateneo es citado por Eustacio (*Il.* 331.40) en una larga glosa que contiene información sobre varios proverbios relacionados con los tesalios. Dice así Eustacio: ὡς εἶναι κατ’ αὐτὸν Θετταλὸν σόφισμα μὴ τοῦτο ἢ ἐκεῖνο, ἀλλ’ ἀπλῶς τὸ πανούργημα, καθὰ ἐμφαίνει καὶ Εὐριπίδης [*Ph.* 1407-1408] ἐν τῇ μονομαχίᾳ τῶν παίδων τοῦ Οἰδίποδος. ὡς δὲ καὶ ἀνδραποδιστῶν οἱ Θετταλοί, λαλεῖ καὶ ὁ Κωμικὸς τοῦτο [*Ar. Pl.* 521]. σόφισμα δὲ Θετταλὸν φάναι τὸν ἐκ Θετταλίας σοφιστὴν, ὡς παρὰ τῷ Ἀθηναίῳ κεῖται [11b], μετάληψίς ἐστι νοήματος ἀστεία εἰς νόημα ἑτεροῖον παρὰ τὸ σύνηθες. καὶ ἐστὶ πολλὰ τοιαῦτα ζηλωτέα τοῖς παλαιοῖς, ὅποῖον καὶ τὸ ,σὺ δέ μοι εἰπέ, ὦ Θετταλὸν πάλαισμα’ [*Ath.* 308b], ἀντὶ τοῦ ,ὦ Θετταλὲ ἐλεγκτικέ’, ῥηθὲν πρὸς ὁμοιότητα τοῦ ,Θετταλὸν πήδημα’ καὶ ,σόφισμα’ καὶ τῶν ὁμοίων<sup>24</sup>.

<sup>23</sup> El adjetivo, epíteto de los peces, es de interpretación dudosa. Ya los antiguos discutían si significaba «mudo» o «escamoso».

<sup>24</sup> «Porque ‘ardid tesalio’ no es otra cosa que simplemente el truco astuto, como muestra Eurípides en el combate singular de los hijos de Edipo. Y que los tesalios

Así pues, alude Eustacio a tres posibles expresiones proverbiales relacionadas con los tesalios y más concretamente (al menos la primera de ellas) con la mala fama que los tesalios tenían de ser personas de comportamiento poco recto, amigas de trampas y trucos. Se trata de «ardid tesalio» (Θετταλὸν σόφισμα), «presa tesalia» (Θετταλὸν πάλαισμα) y, finalmente, «salto tesalio» (Θετταλὸν πήδημα).

Θετταλὸν σόφισμα es expresión proverbial que se encuentra bien documentada en el *Corpus Paroemiographorum Graecorum*, donde se nos dice que tenía connotaciones negativas y se aplicaba «a quienes emplean ardid y son persversos» (φασὶ δ' εἰρήσθαι τὴν παροιμίαν ἐπὶ τῶν σοφιζομένων καὶ κακουργούντων, Zen. Ath. 1.46; véase también Zen. Par. 4.29, Schol. Ar. *Pl.* 521, Suid. θ 291, Eust. *Il.* 331.18). Nuestras fuentes nos ofrecen diversas explicaciones sobre el origen del proverbio, que se hace remontar bien al engaño de un tesalio llamado Arato para evitar cumplir una promesa (Zen. Vulg. 4.29)<sup>25</sup>, bien a la traición contra sus compañeros griegos del tesalio Menón durante la expedición de Ciro el Joven contra Artajerjes (Zen. Ath. 1.46; cf. X. *An.* 2.5.28)<sup>26</sup>,

---

eran mercaderes de esclavos, lo dice el cómico. Y llamar al sofista de Tesalia 'ardid tesalio', como encontramos en Ateneo, es un divertido cambio de un sentido a otro sentido diferente del habitual. Y hay muchos casos similares en los escritos de los antiguos, como 'y tú dime, presa tesalia', en lugar de 'persuasivo tesalio', dicho por semejanza con 'salto' y 'ardid tesalio' y expresiones semejantes».

<sup>25</sup> Θετταλῶν σόφισμα: παροιμία ἐπὶ τῶν σοφιζομένων λεγομένη, διὰ τὸ <Ἀράτω> τῷ Θετταλῷ λόγιον ἐκπεσεῖν, φυλάττεσθαι μὴ ἔλωσιν αὐτὸν οἱ ἐξεναντίας εὐχῆ μείζονι καὶ λαμπρότερα κατ' αὐτοῦ χρησάμενοι. νοήσας οὖν τὸ λόγιον καὶ πρὸς ὑπερβολὴν τραπόμενος, ἐκατόμβην ἀνδρῶν ἠΰξατο θυσίαν Ἀπόλλωνι Καταιβασίῳ. κατελθὼν οὖν ἐκεῖ καὶ διαταξάμενος ἐφ' ἃ ὤρμησε, τὸ περὶ τὴν θυσίαν καὶ τὴν εὐχὴν οὔτε ἱεροπρεπὲς εἶναι νομίσας, οὔτε ἄλλως εὐσεβές, ὑπερέθετο. καὶ μέχρι νῦν Θετταλοὶ τὴν θυσίαν Ἀπόλλωνι ὑπισχνοῦνται δι' ἔτους. El nombre del protagonista de la historia, Arato, se ha perdido en la tradición paremiográfica, pero se conserva en *Suda* y Eustacio, que atribuye la glosa a Pausanias; los escolios a E. *Ph.* 1407-1408 lo llaman Diotimo.

<sup>26</sup> Θετταλῶν σόφισμα: μέμνηται ταύτης Εὐριπίδης ἐν Φοινίσσαις [v. 1407-8]. ἀπὸ Μένωνος τοῦ τῷ Κύρῳ τῷ νεωτέρῳ συναναβάντος, ὃς προὔδωκεν Ἀρταξέρξη τοὺς Ἕλληνας. φασὶ δ' εἰρήσθαι τὴν παροιμίαν ἐπὶ τῶν σοφιζομένων καὶ κακουργούντων. Εὐριπίδης δέ ἐστι τοῖς χρόνοις Μένωνος καὶ Κύρου πρεσβύτερος. Como se señala al final de la glosa, esta atribución del origen del proverbio a Menón es un anacronismo, ya que la expedición de Ciro tuvo lugar en 401 y *Fenicias* se representó ca. 410. Como es frecuente, se ha perdido el nombre del autor de esta hipótesis, pero quizá fuera Demón, que recurrir con frecuencia a las explicaciones históricas para justificar la creación de proverbios y ya era criticado por los filólogos antiguos por los anacronismos en que incurría.

o bien a los falaces argumentos de los que se valió Jasón para repudiar a Medea (Schol. Ar. Pl. 521). En realidad, no creemos que haya que buscar el origen del proverbio en un hecho concreto, sea mítico, histórico o anecdótico, sino simplemente en la fama popular de los tesalios como gente tramposa<sup>27</sup>.

Eurípides hace uso de ese proverbio en *Ph.* 1407-1408 cuando describe, empleando términos que recuerdan un combate de lucha deportiva, el enfrentamiento cuerpo a cuerpo entre Eteocles y Polinices a las puertas de Tebas, y narra cómo Eteocles consigue derribar y dar muerte a su hermano gracias a un truco que aprendió durante sus frecuentes visitas a Tesalia. La relación con la lucha deportiva es aún más clara cuando en lugar de Θετταλὸν σόφισμα se emplea, con el mismo sentido, la expresión Θετταλὸν πάλαισμα, no recogida en nuestro *corpus* de proverbios griegos. El término πάλαισμα designa cualquier técnica empleada en la lucha deportiva para derribar al adversario, pero puede usarse metafóricamente, a veces con sentido negativo, para aludir a una acción astuta y no muy honesta (cf. Aeschin. 3.205, y el proverbio Φρυνίχου πάλαισμα, documentado en Ar. Ra. 689 y en las fuentes paremiográficas y lexicográficas<sup>28</sup>). Digamos, finalmente, que a partir del texto de Eustacio se ha pensado que Θετταλὸν πάλαισμα pudiera ser un testimonio de la existencia en el deporte griego de otros tipos de lucha reglamentada, diferentes de aquéllos que conocemos por su presencia en los grandes juegos atléticos<sup>29</sup>.

Por lo que respecta a la expresión Θετταλὸν πήδημα («salto tesalio»), carecemos de fuentes que nos informen sobre su origen y sentido. El propio Eustacio se refiere a ella en otro pasaje (en su comentario a Dionisio Periegeta, I 179 10 ss. Bernhardt, *ad v.* 427), en el cual lamentablemente tampoco se nos proporcionan más datos: ὅτι ἀπὸ Θεσσαλοῦ τινος ἢ πρώην καλουμένη Πελασγία Θεσσαλία ἐκλήθη. ἐν ταύτῃ, ὡς λόγος, οὐκ ἐξῆν πελαργοὺς κτείνειν, ἐπεὶ τὴν χώραν ὄφεων ἐξεκάθειρον. ἀπὸ ταύτης ὑπόδημά τι ποιὸν ἐλέγετο Θετταλῖς. καὶ πήδημα δὲ ἀπὸ ταύτης Θετταλὸν τὸ παροιμιαζόμενον<sup>30</sup>.

<sup>27</sup> Con los cretenses ocurre algo similar; cf. Zen. Vulg. 4.62, [Zen]. Ath. 5.53, y la nota *ad loc.* de Mariño-García Romero, *op. cit.*

<sup>28</sup> Diogen. 8.29, Coll. Bodl. 882, Macar. 8.75, Apost. 17.16 y 18.3, Suid. φ 766 y cf. π 62, Schol. Ar. Ra. 689 (en Zen. Ath. 3.50 sólo se ha conservado el lema). Cf. F. García Romero, «Metáforas deportivas en las comedias de Aristófanes (II)», *CFC(gr)* VI 1996, 100.

<sup>29</sup> Cf. R. Patrucco, *Lo sport nella Grecia antica*, Florencia 1972, 295; I. Weiler, *Der Sport bei den Völkern der Alten Welt. Eine Einführung*, Darmstadt 1981, 175.

<sup>30</sup> «Porque a partir de un tal Tésalo la antes llamada Pelasgia pasó a denominarse Tesalia. Se dice que en ella no estaba permitido matar cigüeñas, porque limpia-

Apenas nada más podemos decir sobre ese «salto tesalio», ni siquiera si se trataba de una modalidad deportiva o nada tenía que ver con el deporte. Si la expresión se inscribe en el ámbito del deporte, pudiera designar un tipo especial de salto deportivo, o bien, como sugiere van der Valk en su nota a Eust. *II* 331.40, un movimiento de la lucha (y sería entonces similar a **Θετταλὸν πάλαισμα**). En nuestra opinión, no se puede descartar tampoco la posibilidad de que se trate sencillamente de un error en la transmisión textual: un proverbio original **Θετταλὸν πάλαισμα** ha podido corromperse (la confusión paleográfica es fácil) en **Θετταλὸν πήδημα** y a partir de ahí ambas formas se han transmitido como dos proverbios diferentes y como tales los recoge Eustacio, nuestra única fuente. Un error como éste no sería extraño en textos que han tenido una transmisión tan azarosa como las colecciones que componen el *Corpus Paroemiographorum Graecorum*. De hecho, podemos citar casos muy semejantes de errores de lectura que han acabado provocando la duplicación de un mismo proverbio, que aparece en nuestras colecciones bajo dos formas diferentes: **Βουλίας δικάζει** (Zen. Vulg. 2.86; también en Coll. Coisl. 54, Apost. 5.11a, Macar. 2.82) y **Βούνας δικάζει** (Zen. Vulg. 2.67; también en Coll. Bodl. 217, Plut. 23) son sin duda en origen un mismo proverbio (la forma original es la primera), y lo mismo cabe decir de la pareja **έορτή πολλά ἔχουσα** (*Appendix Proverbiorum* 2.76) y **έορτή πόδας ἔχουσα** (*Appendix Proverbiorum* 2.77), en la cual la primera forma es el resultado de una corrupción textual de la segunda<sup>31</sup>.

#### IV

Diogen. 7.41 = Apost. 13.69.

**οὐ φυλλίνας ὁ ἀγών. οἶον οὐ στεφανίτης, ἀλλὰ χρηματίτης. ἔλεγον δὲ ἐπὶ τῶν ἀργύριον τελούντων.**

«No es por hojas la competición. Equivale a ‘no es por coronas, sino por dinero’. Lo decían a propósito de las cosas que producen dinero».

El lema del proverbio presenta problemas textuales, ya que las lecciones de los códices son claramente erróneas (**οὐφελίας, οὐ φελίας, ὠφελίας Pan-**

---

ban el país de serpientes. De ella procede un tipo de calzado llamado ‘Tesalio’, y el proverbio ‘salto tesalio’».

<sup>31</sup> Véase O. Crusius, *Analecta critica ad Paroemiographos Graecos*, Leipzig 1883, 61-62, recogido en *Supplementum ad Paroemiographos Graecos*, II; Bühler, *op. cit.*, V 270; F. García Romero, «Algunos problemas textuales en la transmisión del ‘Corpus Paroemiographorum Graecorum’», *Synthesis* VII 2000, 99-111.

tinus). Leutsch-Schneidewin imprimen en su edición, para Diogeniano (no para Apostolio), la corrección οὐ φελλίνας ὁ ἀγών («no es de corcho la competición»), a partir de la glosa de Hesiquio (φ 283) φελλίνας· κοῦφος, ἀπὸ τοῦ φέλλου. En ese caso, el proverbio presupondría una imagen despectiva de los juegos deportivos más importantes, en los que el premio era una corona (στεφανῖται), frente a aquéllos otros (χρηματῖται) que otorgaban premios en metálico («in contemptum igitur certaminis στεφανίτου dictum est», Leutsch-Schneidewin).

Dado que esta concepción negativa de los grandes juegos sería excepcional en la Grecia antigua, en nuestra opinión es mucho más verosímil la corrección que propuso Finckh<sup>32</sup> οὐ φυλλίνας ὁ ἀγών, como pensamos que confirman las fuentes lexicográficas y los escolios:

- Poll. 3.153: τοὺς μὲν οὖν καλουμένους ἱεροὺς ἀγῶνας, ὧν τὰ ἄθλα ἐν στεφάνῳ μόνῳ, στεφανίτας ἐκάλεσαν καὶ φυλλίνας.
- Hsch. φ 1000: φυλλίνας· ἀγῶνες, ἐν οἷς μὴ ἐτίθετο ἀργύριον, ἀλλὰ στέφανοι μόνοι.
- EM 802.38: φυλλίνας· ἀγῶνας· ἐν οἷς μὴ τίθεται ἀργύριον ἢ τι ἄλλο τοιοῦτον, ἀλλὰ στέφανος.
- Schol. Pi. O. 8.101a: φυλλοφόρων ἀπ' ἀγῶνων· ἦτοι καθὸ οἱ νικῶντες ἐφυλλοβολοῦντο, ἢ φύλλα τοὺς στεφάνους εἶπε, διακρίνων αὐτοὺς πρὸς τοὺς δωρίτας καὶ χρηματίτας.  
101b: φυλλίνας οἱ στεφανῖται· δωρίται οἱ θέματα διδόντες, ἀργυρῖται οἱ ἔχοντες χρυσᾶ ἄθλα.

Así pues, φυλλίνας («por hojas») sería sinónimo de στεφανίτης («por coronas»)<sup>33</sup>, y se opondría a χρηματίτης, δωρίτης ο ἀργυρίτης, términos con los cuales se denominan los juegos que ofrecen a los vencedores premios con valor material<sup>34</sup>; el proverbio οὐ φυλλίνας ὁ ἀγών se referiría, pues, a aquellas circunstancias en las que hay dinero en juego.

Fernando GARCÍA ROMERO  
Universidad Complutense de Madrid

<sup>32</sup> ZfAW 1846, 421. Cf. Leutsch-Schneidewin, ad Apost. 13.69.

<sup>33</sup> Recuérdese que στέφανος suele designar concretamente una corona vegetal, de flores y hojas; cf. Luc. Merc. cond. 13, φύλλινος στέφανος.

<sup>34</sup> Cf. B. Schröder, *Der Sport im Altertum*, Berlín 1927, 45-47; Patrucco, *op. cit.*, 30 ss.; H. W. Pleket, «Per una sociologia dello sport antico», en P. A. Bernardini (ed.), *Lo sport in Grecia*, Roma-Bari 1988, 52 ss.